

¡Ayuda! ¡Mi grupo pequeño ha sido secuestrado!

Cuatro formas comunes en que su grupo pequeño se descarrila y cómo responder

Margaret Feinberg

¿Alguna vez ha dirigido una reunión de grupo pequeño que se salió de control? Su material fue bien recibido, los miembros del grupo estaban comprometidos, y luego una persona comenzó a dominar al grupo. Por más que lo intentó, no pudo evitar que esta persona controlara al grupo. Antes de que se diera cuenta, su pequeño grupo había sido secuestrado. Los secuestradores de grupos pequeños pueden hacer mucho daño. He aquí cuatro personalidades diferentes de secuestradores y cómo tratar con ellas:

El secuestrador parlante

Es la persona que responde a todas las preguntas antes de que los demás puedan responder. Mientras la mayoría de los participantes aún están reflexionando sobre la pregunta, el secuestrador parlante suelta una respuesta. Aunque usted agradezca la vivacidad y las contribuciones, el secuestrador parlante deja al grupo con la sensación de que nadie más tiene la oportunidad de responder. En lugar de atraer a los demás, el secuestrador parlante hace que la gente quiera retirarse. ¿Qué hay que decir cuando parece que ya se ha dicho todo?

Cómo quitarle el control al secuestrador parlante

En primer lugar, intente hablar con la persona a solas. Agradézcale sus amables contribuciones, pero sea sincero sobre la necesidad de que otros contribuyan. Anímele a que sólo responda a una de cada tres preguntas y a que sus respuestas sean breves. O anime a la persona a que permita que otras dos o tres personas compartan antes de compartir. Incluso usted puede solicitar la ayuda del secuestrador parlante para que otras personas hablen en el grupo haciendo preguntas, pero tenga cuidado porque esto puede ser contraproducente.

Si los secuestradores parlantes siguen sin poder contenerse, puede que usted tenga que estructurar mucho el tiempo de debate durante un tiempo. Establezca esta regla básica para la próxima lección: llamará a personas concretas para que respondan a las preguntas. Esto animará a la persona más callada y disuadirá a la más habladora. Si sigue sin poder resolver el problema, otra idea creativa es recortar pequeños cuadrados de papel. Si tiene diez preguntas que quiere debatir y cinco personas en su pequeño grupo, recorte 15 cuadrados para que cada miembro del grupo reciba tres. Cada vez que un miembro hable deberá entregar un trozo de papel. Cuando se les acaben los cuadrados, ya no podrán hablar hasta que todos los demás utilicen los suyos. También puede pedir a los participantes que levanten la mano para que les llamen la atención, de modo que sea físicamente evidente para el secuestrador parlante lo mucho que está hablando.

El secuestrador emocional

Este miembro del grupo pequeño aparece cada semana con una crisis emocional. Antes de que usted se dé cuenta, la mayor parte de la reunión se pasa tratando de desentrañar el problema y calmar las necesidades emocionales de la persona. En vez de enfocarse en las Escrituras o en la oración, la mayor parte del tiempo y la energía se gasta en el Secuestrador Emocional.

Tomando el Control del Secuestrador Emocional

Una manera de tratar con un Secuestrador Emocional es llevar a la persona a tomar un café o a almorzar. Una vez que esta persona tiene espacio para compartir todo lo que le pasa en la vida, puede que no necesite tanto tiempo del grupo pequeño para compartir. Pasar más tiempo a solas también puede permitirle comprender mejor las necesidades de la persona. Dependiendo de la situación, puede sugerir un mentor espiritual o un consejero cristiano. En la próxima reunión, si la persona trata de secuestrar al grupo con otra crisis, informe al grupo pequeño que el propósito de la reunión debe centrarse en el estudio que se está llevando a cabo y que se tomarán peticiones de oración al final de la reunión. Esto le permitirá avanzar con el material y aún así, permitir que la persona comparta dentro de una restricción de tiempo más limitada.

El Secuestrador del Líder

Este secuestrador es como un conductor de asiento trasero que te da constantes instrucciones sobre cómo guiar mejor al grupo. El secuestrador de líderes asume que él o ella tiene el mejor enfoque para liderar y menciona con frecuencia posiciones de liderazgo anteriores. Los demás miembros no saben a quién escuchar: si a usted o al secuestrador.

Tomar el control del secuestrador de líderes

Hablar directamente con el secuestrador del líder requiere valor, pero es la forma más rápida de obtener resultados. Analice sus comentarios para ver si puede extraer algo útil. A veces habrá buenas sugerencias que pueden beneficiar al grupo. Si es así, mencione esas sugerencias útiles en su conversación, lo que mantendrá el ambiente positivo. Dígame que aprecia su disposición a compartir sus habilidades de liderazgo y luego pídale cortésmente al secuestrador de líderes que deje de hacerlo en las reuniones del grupo pequeño. Hágale saber al Secuestrador de Líderes que compartir estas cosas durante la reunión promueve la desunión en el grupo. Afirme al secuestrador pidiéndole su opinión (en una reunión individual) cuando sienta que la necesita, y ofreciéndose a escuchar sugerencias fuera de las reuniones. Al mismo tiempo, confirme que está dirigiendo de una manera que se ajusta a su personalidad y estilo de liderazgo, teniendo en cuenta que puede ser diferente al del secuestrador. Si el secuestrador hace otro comentario en una reunión de grupo, responda diciendo: «Hablemos de esa sugerencia fuera de la reunión de grupo».

El secuestrador tardío

Sin falta, esta persona llega tarde a la reunión del grupo pequeño. Usted ha empleado 20 minutos creando impulso hacia un punto específico, y justo antes de hacer la pregunta más importante irrumpe el Secuestrador Tardío. La entrada interrumpe el grupo, y usted no puede volver a captar la atención. Se pierde el impulso y la concentración.

Tomar el control del secuestrador tardío

Acérquese al secuestrador tardío en privado y anímele a esforzarse más por llegar a tiempo. Explíquele que es difícil volver a centrar al grupo

cuando todo el mundo está distraído. Si la persona no puede llegar antes, anímela a entrar con más calma y sensibilidad. Si el ambiente parece sombrío, espere unos minutos antes de entrar para que la distracción no sea un problema. Si el secuestrador tardó no se detiene, puede animarle a buscar otro grupo pequeño que se adapte mejor a su horario.

-Margaret Feinberg ha escrito varios libros y estudios en DVD, entre ellos [El Dios Orgánico](#), [El Eco Sagrado](#), [Explorando lo Divino](#) y [Persiguiendo el amor de Dios](#). Para más información sobre Margaret, visite su página web: www.margaretfeinberg.com; copyright 2012 por Christianity Today.

Discutir

1. ¿Cuándo se ha encontrado con estos secuestradores? ¿Qué hizo usted, si es que hizo algo?
2. ¿Tiene alguno de estos secuestradores en su grupo actual? Si es así, cree un plan para arrebatárselos el control.
3. ¿A quién puede acudir para que le apoye en este asunto? ¿A un entrenador? ¿Un director? ¿Otro líder?

2023 Christianity Today - una organización sin fines de lucro 501(c)(3).

Traducido por: Elizabeth Guevara Cabrera